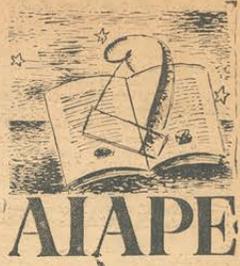


SUMARIO

COLABORACIONES de Juan Marinello, Gregorio Bermann, José Luis Salado, Anibal Machado, José Luis do Rego, Bernardo Kordon, José Samplio, Rossine Camargo, Guarnieri, José Portocarrero, Antonio Rocha Lima, James Andrea, José Revueltas, Pablo Palant, Luis Ordaz y Cora Ibarra.

20 CENTAVOS

NUEVA GACETA



REVISTA DE LA AGRUPACION DE INTELLECTUALES, ARTISTAS, PERIODISTAS Y ESCRITORES

AVENIDA DE MAYO 1370, 2° PISO (Teléfono: 371-0924), BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA. — OCTUBRE DE 1942 — N° 19

BRASIL Y NOSOTROS

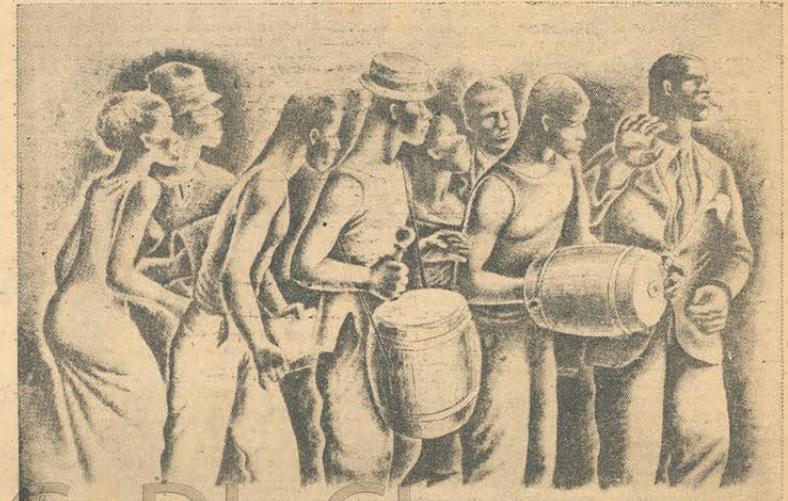
El desconocimiento entre los pueblos americanos venía de antiguo. No había contactos, aproximación, sino a través de corrientes turísticas integradas por rentistas y oligarcas de todo pelaje que acababan siempre por dar una imagen falsa del país de que procedían. Esa situación dióse con mayor abundamiento entre la Argentina y Brasil. En lo que respecta a nosotros, estábamos tan ocupados en decantar nuestra grandeza, en pavonearnos como "cabeza dirigente de América del Sur", que no teníamos tiempo de medir el crecimiento del vecino. Atentos al movimiento europeo, a todo lo que tuviera marca francesa, no cultivamos en el plano cultural relaciones con los demás pueblos de este hemisferio y sabotamos indierentes conocer el hervidero creador que se operaba en América, particularmente en Brasil. Cabe confesar que esa actitud, generada en los círculos aúlicos, fué copiada inconscientemente por los mejores sectores de nuestra intelectualidad. Y sólo nos hemos despertado cuando el estampido de los cañonazos y la púrpura de la sangre derramada sacudió nuestro preciosista aislamiento.

La guerra venida a nuestro encuentro estableció la cohesión americana. La signatura de los pactos de Río de Janeiro fué el prólogo de esa conjugación de voluntades. (Comprendiose que el incumplimiento oficial argentino nada tiene que ver con los verdaderos sentimientos del pueblo). Junto a ese acercamiento político precipitose el espiritual. Y si el conocimiento mutuo se opera en forma lenta, la difusión de los valores culturales brasileños penetra aquí cada día con mayor fuerza.

Se empieza a comprender y a admirar esa poderosa potencia creadora que distingue a la moderna literatura del Brasil. Se empieza a leer a sus ponderados poetas y novelistas como Graciliano Ramos, José Linz Do Rego, Dionelio Machado, Jorge Amado, Jorge de Lima, Erico Verissimo, Raquel de Queiroz, Cordeiro de Andrade. Se traduce a Gilberto Freyre, el magnífico sociólogo de "Casa grande e senzala"; se sabe de Arturo Ramos y Edison Carneiro, obstinados reivindicadores del negro brasileño. Y de muchos otros nombres cargados de laureles. No es sino con asombro que los argentinos medimos la profunda fecundidad de la cultura del país hermano, a la cual permanecemos alejada, pese a los esfuerzos de algunos pocos espíritus confraternos.

Los tambores de la guerra han operado el acercamiento milagroso, logrando lo que los años de paz no consiguieron cimentar. De pronto adviértese en nuestro país una cálida corriente de simpatía hacia el Brasil, que subyacía trabada por el alejamiento. Bastó ese gesto viril de la gran nación que irguióse totalmente contra el agresor nazifascista para que se manifestase ese efecto en innumerables expresiones.

Es como si recién se descubriera que a estos pueblos del Plata les aguarda un destino común en la elaboración de la libertad americana. Un



PABLO WERNECK (brasileño contemporáneo):

"Zamba"

POR LOS ESCRITORES PRESOS

Con motivo de la detención de varios escritores brasileños —entre los que figura el novelista Jorge Amado— la A. I. A. P. E., dirigió la siguiente nota al embajador del Brasil en nuestro país, doctor José de Paula Rodrigues Alves:

"Tengo el honor de dirigirme al señor embajador para solicitarle, en nombre de la A. I. A. P. E. (Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores), quiera transmitir a su gobierno el anhelo de nuestra entidad en el sentido de que sean libertados los escritores brasileños exilados por causas políticas, que regresaron voluntariamente a su país para cumplir con sus deberes de patriotas, siendo detenidos en esas circunstancias.

"La A. I. A. P. E. —cuya notoria simpatía por la causa que en esta hora encarna el Brasil le ha llevado a dedicar un número especial de su revista "Nueva Gaceta" para exaltar la noble cultura brasileña— se siente autorizada por ese mismo sentimiento de simpatía para formular esta solicitud. Fué precisamente en el contacto con algunos de esos escritores exilados que aprendimos a conocer más profundamente al Brasil y a amarlo de verdad; fué con verdadera emoción que advertimos el gesto de esos hombres rios, resguardando pasadas diferencias políticas, corrian a ponerse a disposición del gobierno de su país en momentos en que un grave peligro exterior acechaba a la patria; y no es sino con pena cómo nos hemos enterado de que los mencionados escritores, en lugar de ser destinados a un puesto de batalla, han sido conducidos a la cárcel.

"Al solicitar ahora su inmediata liberación pensamos no escapará al elevado criterio del señor embajador que un acto de semejante naturaleza acrecentaría extraordinariamente el prestigio que el Brasil ha adquirido por su inequívoca determinación antinazista y robustecería, también, la acción de todos los que, en esta hora decisiva, pregonamos en nuestro país la necesidad de una enérgica política de unidad continental.

"Reciba el señor embajador las seguridades de mi consideración más distinguida. (Fdo.): GREGORIO BERMMANN, presidente; HECTOR P. AGOSTI, secretario".

poco porque las antiguas tradiciones que señalaban ese mandato habían sido olvidadas. Y también porque la relación espiritual había sido barrida por prejuicios resultantes del aisla-

miento. Pero la Historia estaba allí, mostrando sus hechos eternos, para decir que a Argentina y Brasil no le caben sino una trayectoria idéntica. La Historia venía a acordar que también los brasileños pelearon en Caseros contra la tiranía. Se concibe entonces que hoy Brasil no cuente en su magna lucha con el apoyo de los argentinos?

Para fortalecer esa confraternidad argentino-brasileña —que tiene sus raíces en el pasado— urge poner en juego la función que le compete a los escritores, artistas e intelectuales de ambos países. Es necesario contribuir a la difusión de los valores de ambas culturas, porque ellas expresan en su autenticidad los afanes y sentimientos de los dos pueblos hermanos.

La edición de este número de NUEVA GACETA dedicado a destacar las categorías de las letras y las artes brasileñas responde a esa urgencia. Anhelamos nosotros, en este momento decisivo para Brasil, colocar nuestras energías al servicio de su lucha que es también la nuestra.

El agresor que amenaza su soberanía e independencia es el mismo que ha sumido a Europa en una esclavitud peor aun que la conocida en el medioevo. Es el mismo que atenta contra nuestra democracia a través de sus mercenarios y conspira para arrojar a nuestro pueblo en la misma ergástula donde se debaten las desgraciadas naciones subyugadas.

La solidaridad plena con Brasil, con su gobierno y con su pueblo magníficamente enfrentados a las fuerzas oscuras y tenebrosas del hitlerismo, es un deber imperioso para los americanos. Y lo es más aún para nosotros por aquellas razones que alegábamos.

En virtud de esta adhesión sin retenciones nos permitimos solicitar de Getulio Vargas la libertad del Caballero de la Esperanza, Luis Carlos Prestes, y de todos los presos políticos antifascistas, que desde la cárcel están reclamando un lugar de pelea. Entendemos que la unidad de la familia brasileña ayudará, al mismo tiempo que hacer frente victoriosamente al enemigo, a facilitar la consolidación de la unidad americana.

EL ESCRITOR ES UN SOLDADO DE LA LIBERTAD

Habrás tal vez, alguno que no concuerde, pero José Lins do Rego es un escritor con las características de los escritores brasileños. ¿Por qué? Porque José Lins do Rego se dejó impresionar por el ridículo preconcepto de los super-estetas, más torturados por la forma que por los ideas, y lo que es más importante, nunca transformó su fe cristiana en instrumento de reivindicaciones personales, ni se dejó utilizar para hacer resaltar la injusticia de los que están condenados. ¿Vivir dentro del dolor y la miseria. Por eso en su obra se destaca como elemento más profundo un permanente sabor a pueblo.

A partir del instante en que arribó a la madurez intelectual, la personalidad política de José Lins se afirmó a través de una única e inflexible lucha contra el fascismo y todas sus formas sub-coloniales de reacción y oscurantismo. Tiene una cualidad que nadie puede negarle: su coraje democrático. Es un escritor consciente de la herencia que le corresponde como hijo de la valiente generación que hizo surgir la revolución del '30, y que los movimientos sociales que la precedieron transformaron en el más formidable equipo de novelistas y románticos de América Latina.

La posición del escritor brasileño —nos dice José Lins do Rego— debe ser la de un movilizado, como la de cualquier otro hombre cuando peligró su vida. Es la reacción más natural que se puede experimentar en este momento.

¿Nos encontramos preparados para esta eventualidad? Evidentemente. Repitiendo lo que Waldo Frank dijo sobre lo que él llama guerra profunda y guerra de superficie, la acción del escritor verdaderamente consciente de su misión ya se venía ejerciendo desde

hace mucho tiempo. Nosotros, los escritores brasileños, ya nos encontramos en guerra hace muchos años. La guerra profunda se declaró cuando contra el espíritu de libertad y de dignidad humana se esgrimieron armas criminales. En mi libro, recientemente publicado: "Gordos y flacos" recuerdo que decía en 1935, escribiendo que el deber de los hombres de letras era el combatir contra la grosera limitación de las libertades, contra aquellos que quieren reducir al hombre en un simple alarín de frías hechas de "dices" y "fábrricos". Contra aquellos que quieren que el escritor no sea nada más que un simple apologeta de la raza y otros ídolos, que no tienen la belleza de aquellos ídolos de oro que aparecían en el desierto. Ellos quieren —decía yo— reducir al hombre pensante de Aristóteles en una pobre bestia, movida y guiada por la voluntad de un jefe. Convertir a la persona a la simple categoría de cosa, encaja en un simple alarín de frías hechas para la criatura en un autómatas, en una víctima, en un esclavo, en lugar de ser una fuerza de acción. Para el hombre de letras el llamado del fascismo era como un llamado al trabajo forzado, a la destrucción de la personalidad.

La lucha de cuerpo y alma contra el fascismo fue el principio de la guerra profunda desencadenada desde 1933, en el Brasil. Contra nosotros, que éramos soldados de esta tremenda guerra, surgían los que nos acusaban, —en la creencia de obtener nuestra sujeción por el miedo— como enemigos de la patria, como enemigos de Dios y la familia, que en manos de ellos, entre tanto, no eran más que instrumentos de suplicio, camisas de fuerza, amenazas del crimen. No desertamos de esta guerra porque era la primera y la esencial.

Luchar contra el enemigo que estaba dentro de nuestra casa era lo primero y lo esencial. Luchar contra

el enemigo que estaba dentro de nuestra casa, dentro de nuestras fronteras, amenazándonos con poder de que disponía, para obligarnos a cambiar el color de nuestras palabras y las tintas de la realidad. Esa fue nuestra gran lucha. Todos los días decíamos que el enemigo, el principal enemigo del Brasil era el nazismo, el fascismo, el integralismo, formas diversas que adoptaba la serpiente que nos quería devorar. Pero el enemigo era poderoso. Desde la prensa subvencionada, desde sus libros tendenciosos, desde los cargos que ocupaba, decían que estábamos contra el Brasil. Dios y la Familia, porque no queríamos aceptar el Brasil, el Dios y la Familia de los embusteros. Pero vencimos en la guerra profunda, y al vencer arrastramos al país, a la nación, a todas las fuerzas vivas del Brasil a esta lucha de vida o muerte contra el enemigo que es el peor de todos.

Ahora pasamos de la guerra profunda a la guerra de superficie, esa para la que los poderes constituidos nos movilizan hoy. Estamos prontos para entregar nuestras vidas, nuestros hijos, nuestros brazos, nuestra fuerza intelectual, nuestras cabezas al servicio del Brasil.

Ellos decían que nosotros éramos unos débiles, que queríamos destruir la integridad de la patria, que queríamos disolver la conciencia de la nación y desvitalizar al pueblo con ideas subversivas y perniciosas. Mientras tanto ellos eran los que estaban traicionando, ellos estaban como monstruos por el litoral del Brasil indicando al enemigo los navios brasileños que navegaban por la costa, ellos estaban en connivencia con los submarinos de los piratas alemanes e italianos.

Llegó la hora en que los escritores calumniados a cada instante marquen a sus acusadores, y los señalen a los falsos puritanos, a los falsos hidalgos, a los nacionalistas cavilosos, que estamos prontos para dar al Brasil algo más que nuestros libros, cuadros, ideas, estatuas; algo más que nuestros poemas. Llegó la hora de dar nuestras vidas como soldados rascos de su defensa y su integridad.

Estamos en guerra y no veo ninguna razón para no llamar a nuestro enemigo por su nombre. Procediendo así los escritores no harán más que ir al encuentro de los verdaderos sentimientos del pueblo. Debemos decir que estamos en guerra con Alemania e Italia porque siempre estuvimos contra los que masacraban negros en Abisinia, protestamos contra los asaltantes y expoliadores de la España Republicana; nos unimos a los Checos, violentados; sentimos dolor por los polacos, por los holandeses, por los yugoslavos, por la pobre Francia caída de bruceo como una esclava. Pero también debemos decir que estamos contra la Inglaterra que nos combate en todo el mundo contra el enemigo común. Estamos con China, con todos sus mártires y sus heroínas. Estamos, con la bravura indómita de los soldados rusos en la defensa de su tierra saqueada y de sus hijos asesinados. Estamos con América, la grande América, que con sus hombres criados en libertad, liberarán a los esclavos de todo el mundo.

Los hombres del Brasil de hoy, los gobernantes, más de los civiles y militares, los obreros, las mujeres, los jóvenes, de todas las clases, los viejos y la juventud tienen conciencia de su patria y su deber, están prontos para arremeter contra el enemigo común, ese enemigo multiforme que tiene fuerzas ocultas y poderes descomunales, escondido en todas partes, en todos los rincones, dentro de nuestras ciudades, de nuestras florestas, de nuestros campos y nuestras playas, espantando, delatando, provocando, saboteando. Por eso decía que la guerra profunda que tuvo lugar en el Brasil ya fue vencida. Y nuestra

Ena Pedro de Martins, Jorge Amado y Carlos Lacerda convocaron a un Congreso Nacional, que se reunió en Bahía, presidido por el primero, de netas características antifascistas. A mediados de 1935 el Congreso se incorporó a la Alianza en su lucha nacional. Y aun cuando fue vencida en la forma que se conoce, durante el período de 1935 al 40 los estudiantes se mantuvieron en la brecha, realizando dos congresos, más de los que surgió la poderosa Unión Nacional de Estudiantes del país.

Desde el comienzo de la guerra, se acentuó la oposición en su cuartel del estudiantado al fascismo y al racismo, participando y encabezando, con justas direcciones la lucha por la Democracia y la Libertad.

La Juventud oída con odio profundo al fascismo y la guerra y ama con amor entrañable la Democracia y la Paz, y por esto quiere la guerra contra el "Eje", y sabe bien que con espíritu de devoción y de sacrificio, sin ninguna clase de reservas mentales, han entrado, con ejemplo para América, en la batalla. Se ha difundido en la Argentina el excelente manifiesto suscrito en Bahía de julio de este año de la Comisión Central Estudiantil de Defensa Nacional y Pro Aliados. Todavía está fresca la acción estudiantil que provocó la eliminación del jefe de Policía de Río y de los Ministros fascistas del Gabinete. Con habilidad y con valor, a través de mascaradas, declaraciones y grandes asambleas populares, de su enrolamiento en la Defensa Nacional y en la guerra, van camino a la Victoria. Es grato seguir a través de "Directivos" de "Seiva" y de tantas otras revistas y periódicos su acción viril. Con autoridad, afirma Martins que las perspectivas de un movimiento juvenil son de las más halagadoras. "Suya es una gloriosa tradición de lucha, poseen un país maravilloso por conquistar para sí y para su pueblo. Tienen el amor de su pueblo y el cariño de todos los hombres honestos del país. Grandes tareas tiene por delante, pero la historia permite afirmar sin temor alguno que las cumplirá con éxito."

Gregorio Berman

LOS MOVIMIENTOS JUVENILES EN EL BRASIL

Destácanse, como motivo pintoresco para el turista en las viejas ciudades de Lisboa y Coimbra, aquellos estudiantes de las verdinegras sotanas rituales, raídas y sucias, que portan con engolada importancia por los alrededores de la Universidad, y por las calles de las lindas y viejas capitales. Viéndolos así, en su rígido corporativo, es difícil imaginárselos como antecesores de esos otros muchachos cordiales y sencillos, limpios y frescos de San Pablo o Rio de Bahía o Rio de Janeiro o del Sul. Ciertamente que la educación académica de firmas solenes y desmedidas cortesanas — que en otros tiempos daba tema a los vodeviles — hizo magia en las pasadas generaciones. Recuerda Alfredo Palacios en "La Nueva Universidad" que en algunos de los centros de estudios brasileños el magister dictaba la cátedra desde un alto pupitre, y tal vez continué haciéndolo. Pero esos rasgos se han ido borrando para dejarnos ver la merced vigorosa y espontánea que es una alegría contemplar. Y no en vano se ha señalado como uno de sus rasgos característicos, el desprecio a lo convencional, atribuible al contraste chocante que Brasil ofrece a los jóvenes entre su inmensa riqueza latente y su enorme miseria real; de donde la rebeldía contra los intereses creados y lo convencional, barrera interpuesta al anhelo de bienestar de millones de sus habitantes.

Desde hace tiempo la juventud brasileña tiene un pensamiento de avanzada en el dinamismo continental. Con su sangre y sus arrestos se la ha conquistado mercedamente en decenios, en siglos de lucha. Si, puede hablarse de siglos, pues arranca del siglo XVII el movimiento juvenil brasileño, y por lo tanto puede reivindicar ser el más antiguo del continente. Como otras corrientes de América, Brasil despertó la codicia de la expansión francesa, holandesa e inglesa. El comercio monopolista con las metrópolis, llevó a la intervención de piratas y corsarios para arrebatarse el poder. Morgan y Drake tuvieron en sus émulos en el francés Du Clerc, quien hizo una importante tentativa de invasión y saqueo a Rio de Janeiro. Entonces, fueron los estudiantes de la ciudad los que se pasaron al frente del pueblo para luchar contra el invasor, al que expulsaron y aniquilaron. Esto hecho ha tenido trascendencia en la historia del país hermano. El estudiantado brasileño asoma a ella como combatiente de primera fila contra el invasor, creando así una tradición que se repitió en los siglos futuros. La segunda manifestación juvenil de repercusión nacional partió de estudiantes brasileños que en 1789 tuvieron contacto en París con Jefferson y fueron conquistados por la revolución francesa y el movimiento de ideas americanas. José Joaquim de Maia y Domingo Vidal Barbosa, fueron los precursores de esta primera gran tentativa de liberación política en la Inconfidencia Minera, en la que tuvieron tanta participación jóvenes intelectuales. Una vez independiente Brasil, participaron en las campañas republicanas de 1830 al 40. En el siglo pasado, las Facultades de Derecho de Recife y São Paulo, las escuelas de Bahía y Rio, movieron campañas políticas por excelencia. De ellas salieron los líderes de la campaña antiesclavista, Rui Barbosa, Tobias Barreto, Nabuco y, principalmente, Castro Alves, que empezó a actuar a los 16 años. Mientras los más enfeudados a los intereses creados se desbordaban en un lirismo barato, los jóvenes mencionados agitaban con vigor consignas políticas que hicieron honor. Como he hecho saber Juan Pedro de Martins, el gallardo luchador que presidió en 1935 el Primer Congreso Nacional de Estudiantes, que gentilmente me suministra estadísticas, que fueron siempre móviles políticos nacionales y casi nunca problemas específicos juveniles o estudiantiles, lo que los movió. Lo mismo puede decirse de las campañas de 1910, 17, 19 y otras más. Entre dentro de las actividades señaladas el "Tenentismo" de tanta trascendencia, encabezado en sus ori-

genes por jóvenes tenientes por instruido por civiles, que afirmaron la necesidad de renovar al país mediante la eliminación de viejos cuadros políticos, venales y en decadencia. Es el movimiento democrático de la pequeña burguesía con todo lo que tiene de progresista en los países semicoloniales como el Brasil, contra el feudalismo, la oligarquía, el caciquismo, y los imperia- lismos. Su línea de batalla fue el combate contra el encabezó los movimientos armados de 1922 al 30, se estructuró un gran movimiento de masas, que cuajó en la Alianza Nacional Libertadora. En la revolución del 22, participó la Escuela Militar íntegra en número de 600, que fueron radiados; ninguno de ellos —y los había que adquirieron renombre nacional— jessaba de los 25 años. El tenentismo es, pues, un movimiento juvenil que se diferencia de los otros de América, no partió de las universidades.

Cabe mencionar también la oposición literaria de tipo juvenil, que puede llamarse modernismo, y que responde a la tradición de la Inconfidencia y del Romanticismo. Mientras algunos caen en un espiritualismo chauvinista, los otros, con Alvaro Moreyra, Anibal Machado, Gilberto Freyre, Mario de Andrade y otros, van a la lucha, no sólo en defensa de lo autóctono, sino también con objetivos populares.

Solo después de 1922 comienza la Reforma Universitaria a agitar las Universidades. En 1925 estallaron huelgas de carácter político revolucionario en diferentes centros de estudios con motivo de la prisión del profesor Bruno Lobo y del estudiante Duarte. En 1928 los estudiantes de Rio lanzan un manifiesto a sus compañeros, dentro de los moldes reformistas, cuyo texto puede verse en la recopilación del Marzo II, (p. 203-1911). La siguiente se produce el luctuoso amateamiento de los estudiantes paulistas, que atacó la solidaridad de los estudiantes de otros Estados.

Concidente con el movimiento reformista es la declaración de la Confederación de Universidades Brasileñas (1920) que promueve la amplia autonomía didáctica y administrativa; la responsabilidad de los estudiantes en la dirección y orientación del claustro; y la lucha y aun el deber, de actuación policosocial de acuerdo con las necesidades del país. Demostrativo del espíritu que animaba a la juventud reformista son estos conceptos de uno de sus líderes, más brillantes, Waldemar Ripoll, de Rio Grande del Sur: "La Universidad moderna tiene por encima de todo una función social legítima y permanente. Su función no se restringe al dogma técnico. Ella es un centro de cultura y de acción. Propagadora de hombres, orientadora de vocantes, disciplinadora de pueblos. Todas las cuestiones de naturaleza social y política han de encontrar en ella seno la ventilación, necesaria para la necesaria comprensión. Con esto no se le quiere amputar la función de especialización. Pero se hace de tal función un estado de las demás, de la generalización, su complemento, y un factor de la cultura integral".

En 1935 culminó la campaña de la Alianza Nacional Libertadora en que tomaron parte tan efectiva. A comienzos del año fue espectacular la aplastante derrota de los fascistas y derechistas en el censo de estudiantes de Derecho de Rio, donde apenas tuvieron 200 votos frente a 1.700 de izquierda. Altiados por el triunfo

¡QUE HAS HECHO, FRANCIA!

LONDRES, 5. (U. P.). — Como un "pogrom" que por su horror podría compararse a la matanza de San Bartolomé, califica una declaración llegada al cuartel general de la Francia combatiente, a las escenas que ocurrieron durante la detención de 28 mil judíos en la zona libre de Francia, de conformidad con las órdenes impartidas por los nazis. (De los diarios, setiembre de 1942).

Patria de Baudelaire, hemisferio gracioso de la Rosa, ¿qué hicisteis de los hijos de la espiga, del Talmud y la Thora? ¿Y qué de aquella miel que dora el mundo celeste del laurel y de la alondra?

—28 mil judíos yacen sobre las piedras.

¿Qué hicisteis de los niños? ¿Y qué de las esposas con un latido antiguo, total como el flor como el aire, limpio como el licúero de la estepa con su cordera orilla de harina y amapolas?

—28 mil judíos yacen sobre las piedras.

¿Dónde están las tabernas, sus vinos deliciosos con tragos que escaparon del rocío? ¿Dónde los barrios pobres y los organilleros? ¿Dónde las castillas, los zucos y las ferías? ¿Dónde esas viejas graciosas con sanidad de dico, y aquellas muchachitas que junto a los andenes cantaban con los pajaritos del sueño, o arrojando puñados de nieve derramaban sus cabelleras rubias que el viento confundía? ¿Dónde están las armonías y las pescaderías?

—28 mil judíos yacen sobre las piedras.

¿Y dónde, las laboñas de las panaderías con su crujiente y fresco olor a pan tostado, esas panaderías con el rumor del día, y el estridente amuleto del canto de los gallos, y el hidrido del perro cordial que despertaba las ecuelas de lata de todos los tejados, y que después caía sobre los arrabales para llegar, alegre, a invadir los mercados?

—28 mil judíos yacen sobre las piedras.

Ciudad de la canción y del aserradero, de las alcantarillas, la fábrica y los libros, comercio de los viles y de las merisosas, tierra de los viejos, de la acupia, el olivo y la dorada estria del temblor de la abeja: ¿Qué has hecho de la sangre, y qué de tus poetas? ¿Qué has hecho de los hijos de Israel, de Boaz, el ceceñino, agricultor, cenicero, y de Ruth, la virtuosa doncella "moabita", y de David, salmista, que fue también Isidoro?

—28 mil judíos yacen sobre las piedras.

Yo regreso a tus hogueras de la Historia, a su atmósfera pura de juno derramado.

I o s é P o r t o g a l o

¿Y cómo comprendiendo que tú eras la Rosa, que tú que eras el día del hombre, te destruyes.

¿Dónde la arquitectura de tu Chartre's profundo?

Sovera catedral donde nacía de su seno de incienso la paloma del alba y la sabiduría del libro del profeta.

¿Qué has hecho de los sueños y de la profecía?

La primavera empuja, golpea; sus febreles del otoño agonizan en turbios corralones; avanza un viento frío de latón y de botas y gime un acordeón en una plaza, solo.

—28 mil judíos yacen sobre las piedras.

¿Qué has hecho de tus cálidas jornadas del geranio, de aquel 80 que izó como esperanza la libertad del hombre, que dió al mundo su gracia en una arroya y un 18 de julio musical como un grillo, un 11 de julio con puños y banderas y con agricultores, con río y golondrinas, un 11 de julio lleno de madreselvas? 28 mil judíos yacen sobre las piedras, mientras que los chacalesullan en la nieve y los claros ejércitos del pan llegan al Día.

Del Este llega el sueño con la pólvora, llega el tabaco unido a la madera; del Este, mis hermanos los soviéticos, para reivindicarnos La Comuna. Agresores, del centro del musgo las luciérnagas dan perlas!

Oh La Marsellesa, ¡bandoleros de Europa! ¡Caínes sobre el áncora corazón de la Ucrania!

Hermanos, mis hermanos, París es una cárcel.

Paul Claudel hace el santo y escribe sobre arcas.

¿Qué se han hecho sus salmos, qué su acento de Biblia delicado como una rapsodia de violines con ángeles de espuma, con espliego y con menta, y que de sus corderos de la aurora de Cristo, su pesebre y su Pedro en cruz sobre la muerte golpeando la cabeza en las raíces? —28 mil judíos se pudren en su tierra!

Pero París no olvida su Cantarón de Fuego, ni olvidará tampoco su ceniza la ofensa; de los luceros maduros de Esquiel y Bantista y del sonoro prelado de Tres Revoluciones vendrá la profecía de la Estrella.

Y entonces, oh, tuán que ensangrientas el agua del Sena proletario, ¡porís La Marsellesa!

victoria se evidencia en estas manifestaciones populares que unificaron a nuestro pueblo de Norte a Sur y de Este a Oeste, como una reacción contra el bárbaro atentado de las costas alagoanas. Se ha formado una conciencia de un pueblo en pleno dominio de sus fuerzas morales y físicas.

Nosotros queremos la unión nacional. Queremos que todos los brasileños sean amigos. Queremos vivir como una familia. Sin lugar para divergencias ni partidismos. Nada de separaciones regionales. Nada, de vanidades, nada de intereses de grupos ni preconceptos, sólo el Brasil prevaleciendo sobre todas las pasiones y todos los impulsos. El escritor del Brasil hace al pueblo un llamado de concordia general, de paz interna, para que estos mismos fueren contra el enemigo de guerra, para que podamos soñar a los traidores que se apoyan en los "Quislings", para que en el Brasil no haya lugar para esa miserable familia que por intereses políticos venden la libertad de sus patrias. Todos los brasileños, todos los que quieren servir a la nación deben ser considerados como amigos de una causa común, al lado de Venezuela, de Colombia, del Ecuador, del Paraguay, del Perú, de Honduras, de Nicaragua, de Panamá, de Santo Domingo de Puerto Rico, de Canadá. El negro norteamericano, los puritanos de Nueva Inglaterra, los cowboys del Oeste, los españoles de California, los franceses de Nueva Orleans, todas las razas, todas las religiones se confunden y se ligan para afirmar ante el mundo que América es aquella fuerza que Walt Whitman veía surgir como una aurora del mundo, luz que se expandirá por todas partes, fuerza que viene del alma, que nunca se someterá a la opresión.

Reaccionando y luchando contra nuestros enemigos, así como hicimos la guerra profunda es como pode-

mos salvar a América del destino de Europa, es que podemos impedir que sus escritores se vean en prisiones extranjeras porque no pudieron sobrevivir bajo el régimen de cárceles y patibulos. Ahí tenemos la tristeza de un Thomas Mann al sentirse alejado de su patria, y a Romain Rolland, una conciencia humana, confinado hoy en algún burgo de Suiza, expuesto a las iras de Laval. Para que las fuerzas creadoras de América permanezcan libres en toda su pujanza, es que todos nos debemos unir a fin de evitar, que se repita entre nosotros ese crimen contra la criatura humana, ese asalto contra la inteligencia, el asesinato de la sensibilidad.

A los escritores de América recuerdo la figura de García Lorca, como a nuestro mártir mayor. Fusilado como un saltador de caminos, Franco mató al hombre que era un canto a la libertad humana. Lorca es hoy el patrón de todos nosotros, nuestro estirpe, la fuerza que no fue vencida y la conciencia que no se sometió. La Falange que lo mató actúa como un instrumento de esa cosa maloliente que se expande por el mundo como vibras, que es la expresión física la quinta columna. Lo tumbaron por tierra, pisotearon su cuerpo mozo, pero lo que permanece vivo era el grande García Lorca, el poeta de los gitanos, aquel que era el alma y el ritmo de su pueblo. El nos dió sus versos. El nos dió su vida y su sangre. El crimen de Franco no fue contra un hombre, no fue contra una nación, no fue contra un pueblo, fue contra la humanidad toda. García Lorca será para todos los escritores del mundo el jefe de la vanguardia que nos conducirá hacia la redención. Yo convoco a los escritores de América por la sangre de García Lorca.

José Lins do Rego

VIDA DE LA A. I. A. P. E.

MEMORIA DEL EJERCICIO 1941-1942

En la asamblea ordinaria de la A. I. A. P. E. el secretario de la comisión, Héctor P. Agosti, dió lectura a la siguiente memoria relativa al ejercicio lectivo:

"Cuando, hace un año y medio, la comisión directiva que hoy cesa en su mandato se hizo cargo de las tareas que le fueran confiadas, no esperábamos sus integrantes que nuestro período se señalase por tentativas constantes para silenciar a la A. I. A. P. E. Arbitrarias prohibiciones primero, el estado de sitio después, consiguieron cercenar, poco a poco, el empuje de nuestros planes. Apenas comenzado el mandato, nuestros cursos de historia argentina y economía política fueron suprimidos por una resolución cuasi dictatorial. Se los calificó de contrarios a la soberanía nacional y de atentatorios al orden público, y pudo verse, así, que mientras los revisionistas de la historia argentina podían levantar, en plena cátedra oficial, el pendón grande de los mazorqueros, a los intelectuales democráticos agrupados en la A. I. A. P. E. nos estaba impedido reivindicar el pensamiento liberal de Mariano Moreno. Se nos señaló como ciudadanos traidores y peligrosos, y esa calificación de peligrosidad ingenua y congénita hizo que también se prohibieran los debates que hablamos organizado en torno a los problemas de la poesía. Nunca pensamos que un hombre pudiera ser calificado de peligroso porque osara ocuparse de esa "implacable arquitectura de los vatios" de que habló Valéry; pero debemos agradecerle esta enseñanza, llegada en el medio tono de la sorpresa, a los pequeños Tartufo de aldea encaramados en las posiciones públicas argentinas. "Apenas si—luego de una infructuosa andanza por los estrados de la Corte Suprema— pudimos escuchar en nuestra sala una lección espléndida del doctor Emilio Troise y una conferencia expresiva del novelista Jorge Amado. En seguida volvió a reaparecer el hocico ceño de la censura policial, y otra vez tuvimos que buscar el camino de la Corte Suprema para defender el derecho de reunión. Pero estaba dicho que allí no pararian nuestros males; el decreto de estado de sitio paralizó—por resolución expresa del alto tribunal el trámite judicial, y quedamos esperando una oportunidad mejor para reiniciar nuestros cursos y conferencias.

"Entre tanto nos vimos impedidos de celebrar la asamblea anual para renovar las autoridades, y la comisión directiva se vio forzada a prolongar por sí misma su mandato. Confiesa, pues, este pecado a la asamblea y espera su absolución; aunque piensa que, entre tantas trasgresiones constitucionales que a diario contemplamos, bien puede disimularse la pequeña travesura reglamentaria...

"No todo ha sido, sin embargo, tiempo perdido. La anterior asamblea confirió a la comisión directiva la obligación de editar la revista de la A. I. A. P. E. Debimos hacerlo en medio de las dificultades derivadas de la inactividad de la institución. Y no obstante la absurda interdicción impuesta por el correo, hemos publicado dieciocho números de NUEVA GACETA que sirvieron para exponer la opinión de los intelectuales auténticamente antifascista de la Argentina sobre los más candentes problemas del mundo. Si la revista no balanceó subsistir a pesar del déficit que señala el balance, ello comportó, para la comisión que nos suceda y para todos los socios de la institución, un deber imperioso. La revista debe ser un órgano de gran tiraje, susceptible de convertirse en la herramienta que asegure la activa unidad antifascista de los intelectuales argentinos. Y puede lograrse la revista, por que al llegar, como ya lo hace actualmente, hasta lejanos rincones de la República, está facilitando el camino para la constitución de futuras filiales de la A. I. A. P. E.

"No todo ha sido, sin embargo, tiempo perdido. Durante este período hemos mantenido en pie nuestro taller de artes plásticas que, bajo la conducción eficaz de la escultora Cecilia Marcovich, está creando una nueva conciencia artística entre tantos alumnos desorientados por la enseñanza académica. Hemos instalado nuestra sala de exposiciones, auspiciadamente inaugurada con nuestras individuales de dos artistas tan calificados como Demetrio Urruchúa y Manuel Colmeiro. Hemos paseado nuestra exposición circulante de reproducciones plásticas por más de una docena de centros de cultura popular. Hemos llevado la acción cultural de la A. I. A. P. E. hacia centros y bibliotecas de la capital y alrededores, donde nuestros oradores pronunciaron numerosas conferencias. Hemos editado, también, algunos libros. "Y puede decirse que no ha habido acontecimiento importante de la vida pública argentina—sobre todo en lo que atañe a la defensa de la cultura, como lo obliga la clara especificación de nuestro—sobre el que la A. I. A. P. E. no haya dejado oír su palabra precisa y categórica.

"El balance—tiene de ello conciencia la comisión directiva saliente—no es todo lo satisfactorio que anhélamos. No pretendemos hacer mérito de las dificultades resolladas para eximirnos de nuestra responsabilidad. Pero nos atrevemos, eso sí, a asegurar que si una entidad ha podido soportar, como la A. I. A. P. E., tantos y tan diversos contratiempos sin que decayera su vitalidad, ello está indicando la existencia de una materia viva preciosa, capaz de ser empleada en empresas más ambiciosas.

"Con esa esperanza contempla la comisión directiva el período que se inicia. En 1943, coincidiendo con el octavo aniversario de la A. I. A. P. E., se cumplirán cinco años de la muerte de Aníbal Ponze. ¿Qué podemos decir, qué podemos hacer para rescatar la ejemplaridad civil de nuestro fundador? A medida que el tiempo transcurre la figura de Aníbal Ponze adquiere el símbolo relieve de un precursor, y su grandeza no logra ser amenguada por quienes, a todo trance, intentan deshacerla mediante el olvido organizado. ¿Qué homenaje mejor que el de exaltar su memoria en una Casa de la Cultura puesta bajo la advocación de su claro nombre? Si en el próximo período lográsemos cumplir esta nueva asignación en la vida de la A. I. A. P. E., estaríamos conquistando una bandera que no puede estar en otras manos que las nuestras.

"Van a ser, si—para ocho años que un grupo de escritores, de artistas, de investigadores, de hombres de ciencia, fundó nuestra institución. Lo hacían para convocar la unión de los intelectuales en defensa de la cultura amenazada por el fascismo. Lo que entonces parecía la frenética obsesión de una minoría se ha revelado, con el andar de los años, como la más trágica realidad de nuestro tiempo. La gran mayoría de los intelectuales argentinos y hechos diversos, cuyo resumen me aborranán ustedes, lo prueban fehacientemente—ha comprendido ya que la inteligencia es incompatible con el fascismo.

"El tránsito de esa actitud sentimental a una postura combatiente puede y debe ser facilitado por los instrumentos que la A. I. A. P. E. tiene en sus manos. Siete años de vida demuestran que, con todos los errores y debilidades que siempre nos hemos consuestrado a reconocer, la A. I. A. P. E. ha cumplido una misión de útil esclarecimiento entre la intelectualidad argentina. En estos momentos en que las armas de las naciones aliadas sostienen la batalla final contra el nazismo, esa función aparece con más precisión que nunca: la A. I. A. P. E. aspira a la unidad de los intelectuales argentinos en la lucha contra el nazismo, porque entiende que frente al enemigo común toda división de capilla estética debe postergarse, todo rencor pasado debe olvidarse. Si cumplimos estos propósitos, y si en el logro de ellos concurremos con el esfuerzo de la institución y la ayuda material de quienes están ofreciendo su vida para asegurar nuestra libertad, podremos estar seguros de haber cumplido el mandato de quienes, en esa noche ya lejana del 28 de junio de 1935, dejaron constituida la A. I. A. P. E."

LA NUEVA COMISION DIRECTIVA

El 12 de septiembre se efectuó la asamblea ordinaria de la A. I. A. P. E. (Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores). Presidió la reunión el Dr. Emilio Troise y luego de aprobarse la memoria y el balance correspondientes al ejercicio fenecido, se eligió la comisión directiva para el ejercicio 1942-1943. La nueva comisión quedó integrada por los siguientes asociados: Presidente, Dr. Gregorio Bermann; vicepresidente, Dr. Isidro J. Odona; secretario, Héctor P. Agosti; prosecretario, Arturo Sánchez Riva; tesorería, Sima Kornblitt; profesor, Raúl Larra; vocales: Dr. Norio Rojas, José P. Barreiro, Dr. Jorge Tronco, Cecilia Marcovich, Dr. Narciso Machinadarena y Alvaro Yunque; suplentes: Enzo Aioló, Dr. Arturo M. Baró y Gerardo Pigarello.

BALANCE DEL EJERCICIO 1941-1942

En la misma asamblea fué aprobado el balance correspondiente al ejercicio de 1941-1942, que señala ingresos por valor de 17.130 pesos y salidas por un monto de 16.877,63 pesos. Entre los ingresos se señalan las cuotas de socios, por \$ 3.882,40; las entradas del taller de artes plásticas, por \$ 3.811,50; los ingresos de NUEVA GACETA, por \$ 3.495,51 y las donaciones, por \$ 1.886,40. Entre las salidas más notables figuran las de alquileres, por \$ 4.190; las de NUEVA GACETA, por \$ 4.363,30; los sueldos, por \$ 1.320; los gastos del artes, por \$ 1.604,95, y las ediciones, por \$ 2.608,60.

CICLO DE CONFERENCIAS

La A. I. A. P. E. ha resuelto reiniciar sus habituales conferencias. El 13 de octubre ocupará su tribuna el profesor titular de la Universidad de Santiago de Chile, Dr. Ricardo A. Latcham, para tratar de un tema tan cautivante como es la vida y la obra de Lastarria. El 31 de octubre el escritor José P. Barreiro pronunciará una conferencia titulada "La angustia del rumbo", en la que examinará todas las tentativas realizadas hasta ahora para explicar la realidad argentina. Este acto asumirá, igualmente, el carácter de un homenaje a ingenieros en ocasión del 17º aniversario de su muerte. También han sido invitados a ocupar la tribuna de la A. I. A. P. E. embajador de México en nuestro país, Dr. Octavio Reyes Spindola; el agregado cultural a la embajada de los Estados Unidos, Mr. John Griffith; el profesor Dr. Nerio Rojas; el escritor Alvaro Yunque y otras personas.

LOS TITERES DE "EL GUIRIGAY"

Los títeres de "El Guirigay", dirigidos por el actor Andrés Mujota, ofrecerán tres representaciones de teatro clásico español, en la sala de la A. I. A. P. E., los días 17, 21 y 24 de octubre. El 17, darán unas palabras del poeta Arturo Cuatrecasas acerca de López. Luego se ofrecerán los estrenos de este autor titulados "La carátula", "Pagar y no pagar" y "Generosa paliza". El 21 dará el prólogo sobre el autor del Quijote el poeta Juan Paredes y luego se representarán los estrenos de Cervantes: "El viejo celoso" y "Doña Justina y Calahorra". El 24 se ofrecerán los estrenos de Quevedo titulados "El maritón" y "El caballero de las tenazas", juego de una explicación sobre la obra de Quevedo a cargo de Javier Fariñas.

LAS EXPOSICIONES DE ARTE

La sala de exposiciones de la A. I. A. P. E., inaugurada con la muestra de monocopias y puntaseas de Demetrio Urruchúa, fué seguida con otras exposiciones individuales de Manuel Colmeiro y de Juan Carlos Castagnino, esta última actualmente en exhibición. A ellas seguirá una muestra del escultor Horacio Juárez.

EL TEATRO INFANTIL EN EL BRASIL

CONTINUACION DE LA PAGINA 5

nita. Era morena y bonita, poseedora de hermosos cabellos. Julieta tenía cabellos rubios. Pero rivalizaban en los atributos de la inteligencia, siendo ambas geniales. A Julieta le aconteció lo mismo que a su graciosa colega: cuando la infancia pasó, cayó en el olvido y nunca más nos llegaron noticias suyas. En 1893 actuaron en el teatro Recreo los hermanos Lambertini. Eran tres: Achilles, Luis y Lucio. Estaban la pieza "¿Cuándo llegará papá?". Achilles apenas tenía cinco años. En 1893 se fundó en Niterói una compañía infantil. Fué organizada y dirigida por el maestro Brito Rendoniz. Esta compañía infantil estrenó la comedia en tres actos "La conquista de un trono". Más tarde, Paulo Martins resolvió reorganizar esta compañía. En sociedad con un antiguo "costumel" de teatro, Don Ventura, actuando de empresario el escritor Luis Iglesias. Esta compañía estrenó la revista portuguesa de Souza Bastos "Tim-tim-por-tim-tim". Pero ocurrió que en Sao Paulo, durante una representación de esta revista, el juez de menores hizo reclutar a los "grandes" artistas en dos asilos. Esto son, a juzgar generales, los antecedentes del teatro infantil en el Brasil. Pero no es este el teatro infantil que nosotros deseamos. El género de teatro que resolverá el programa cultural y educacional de los niños entre nosotros, será el de las representaciones de adultos para niños, con repertorios escritos especialmente. Sólo así se logrará el objetivo deseado.



JUAREZ, CIFRA Y SER DE MEXICO

Palabras de Juan Marinello, a nombre de la Sociedad Bolivariana, junto a la estatua de Benito Juárez, en la ciudad de México, el día de su fiesta nacional, el 16 de setiembre de 1942.

Un aniversario de la Independencia de México, es para quien ama profundamente a gran país americano, una emoción más que un recuerdo. México, espectáculo y entraña; espectáculo asombroso por la variedad y la grandeza; entraña inquieta inquietada por las esencias pugnaces, que la animan y desgarran. Y tan pronto toma el mundo la sensibilidad de los sentidos o el latido cordial, el enjuiciamiento que debe ser una fecha nacional padecer en su obligada objetividad. La crítica se vuelve adhesión y el juicio temblor de identidad. Pero yo veo el camino de solución del conflicto; lo veo en el bronco obstinado de la frente de Juárez que es la mejor síntesis, yo diría la síntesis única, de la pasión revuelta y superadora que es México en lo primordial. Acierto singular el de los organizadores de este acto de venir a rendir homenaje a México en el Grito de Dolores al pie de esta estatua. En verdad que no tiene pueblo alguno una cifra más plena de sí, que México en este hombre que vive por encima del tiempo y de los tiempos, que arrancó de lo más hondo y llegó a lo más alto.

José Martí, gran entendedor de México porque fué grande amador de lo mexicano, dijo cosa de muchísima exactitud al afirmar: Todo indio puede ser Benito Juárez. Martí reconocía en Juárez, como nosotros, la más alta calidad humana; veía en el manifiesto imposible de toda su América dolorosa saliendo de sus limitaciones y retrasos, por el imperio y el derrumbarse de su propio sangre. Juárez era para nuestro Libertador el ejemplo vivo, por ello trascendente, de la transformación positiva de los pueblos americanos, ya que México fué siempre para Martí la señal y el futuro de estos pueblos. Todo indio puede ser Benito Juárez, dice; — todo hombre del pueblo puede serlo, pero quiere decir algo más: — en todo hombre del pueblo quiere la posibilidad de lo más alto, porque en verdad nadie más alto que Benito Juárez. No puede darse abstracción de mayor profundidad democrática. En ella están superados todos los falsos distanciamientos de la raza, porque es el indio, el hombre despreciado por su piel, el que puede encabezar un pueblo y tener a su vez, en asombrosa delimitación, a las grandes naciones conquistadas; la de la economía, porque es el desahogado de dignos el que agenciado al mundo real de los poderosos; la de la casta, porque el indio—hombre pueblo—domina por sus aptitudes a los que promuegan su inferioridad.

Sólo Benito Juárez tiene fuerzas bastantes—pueda ser su enorme estatua— para entrar lo necesario en su difícil concepción. Y la razón está en que en el pelcau y triunfan todos, los elementos del gran pueblo. Esos ojos, que sólo están bien en el bronco moreno veniendo lluevas y ventisqueros, sólo pueden existir, ver, hechos por la distancia inabarcable, por la montaña, madre lechera y firme, por los vientos multicolores que escarban la penitencia, por la lluvia de los caminos que dejan una vida, por el suspiro que besa un pueblo y tener a su vez, en asombrosa delimitación, a las grandes naciones conquistadas; la de la economía, porque es el desahogado de dignos el que agenciado al mundo real de los poderosos; la de la casta, porque el indio—hombre pueblo—domina por sus aptitudes a los que promuegan su inferioridad.

Como México es Juárez — y no podía decirse hombre

T E A T R O

Por Pablo Palant y Luis Ordaz

"VANIDAD"

Un buen poeta, Luis Cané, hace sus primeras armas en el teatro con una obra enjundiosa e interesante. Su comedia, marcadamente psicológica, de difícil desarrollo por lo tanto, encuentra en él a un autor que no se asusta de las dificultades y se interna por sus complicados meandros sin ninguna clase de temores. El resultado es una obra de buena factura, que logra un segundo acto excelente, colmado de ternura y realismo; el primero, en cambio, nos parece demasiado "espumoso" — si se nos permite la expresión— en tanto que el último, el de mayores obstáculos va que en él se define el asunto, nos resulta un tanto esquemático, aunque se advierte con claridad el pensamiento del autor, lo cual es mucho decir para una obra eminentemente subjetiva y que sigue un ritmo propio y sin concesiones.

La compañía del Teatro del Pueblo realizó una labor admirable en la interpretación de esta obra. Pascual Nacaratti y Josefá Galdar, asumen los papeles principales (casi dijáramos los dos únicos, ya que la obra consta, en realidad, de tres extensos diálogos) y su desempeño sólo merece elogios. El primero, de quien conocíamos algunos trabajos importantes como el Falstaff y el de Aristóbulu en "Nacimiento de Salomé" la honda comedia de Meano, realiza una labor de alta categoría; destaca de modo indudable su real categoría de actor de raza. Compone un tipo con hondura y lo va detallando con minuciosidad de detalles y riqueza de matices, al punto de que hemos visto pocos trabajos de interpretación realizados con tal conciencia, responsabilidad y talento. Se trata, indudablemente, de todo un actor. Si fuera francés, no faltaría el cronista que lo descubriera, del mismo modo que a la obra. Pero es argentino, lo cual no basta para ser una contra... José Galdar realiza un buen trabajo, que se destaca particularmente en el segundo acto y en la violenta escena final, en la cual hubiéramos deseado (y esto no pasa de un deseo) más intensidad interior y menos violencia exterior, así como en Nacaratti, en la escena que cierra la obra, algo más, — sólo algo más faltó— de poesía. Pero esto es apenas una cuestión de gusto y de ningún modo pretensión de criticar.

La obra contó con buenos decorados. Leonidas Barletta dirigió ajustadamente, y se vio favorecido en su labor — ya lo hemos dicho — por el trabajo magnífico de los intérpretes. — P. P.

"UN GOLPE DE VIENTO"

Más de una vez se anunció que Pepe Arias se hallaba indeciso sobre cuál sería la obra que llevaría a escena

del año en el pueblo capaz de recamar esta medida de hombre —, haciéndonos bien a recordar en su gran día la realización futura de su impetu. Como quería Martí, como quería Juárez, la América toda debe sobreponerse a la partición de la raza, de la casta y del poder económico. América debe, como fue de Juárez, con fuerza de México, franquear los caminos para que el hombre de todo color y de todo nacimiento, llegue a donde lo conducen sus cualidades. El Continente debe inundar en cada hombre y en cada mujer, como gran riqueza común, esa virtud inextinguible de entender y sufrir el pasado y el presente como el mundo entero, en su unidad, el porvenir.

De esta gran idea terrible en que llegamos en México y Cuba, como tantas veces, se encuentran en el campo de la justicia, la de salir el caso de Juárez; como señal colectiva, o nada se ha logrado para América. Juárez es lo más contradictorio a una barbarie tecnificada que mira a los hombres por el color, los de acuerdo por la dignidad y les mata en flor la vida del tiempo y el servicio a sus semejantes. Por lo tanto, Juárez es la bandera que debe ser el signo de un pueblo que se cumple, en América y porque América posee, soterrada pero presente, la virtud de su liberación por el camino de su necesidad, como en Juárez.

Esta fecha ilustra una de varias, por encima de gestos vitales y corteses gentiles, a nuestros dos pueblos, tan distintos y tan iguales, tan fundidos en el contacto accesorio. El Grito de Dolores y Martí, la fecha común, ya que se dan la mano Juárez y Martí. De nuestras realidades, apasionadas de distinta pasión, pero evolutas en los mismos uhelos primordiales, viene este grito que vive — porque aún tiene que hacer milagros, que nos convence, porque todavía puede, como los muertos que los duermen del todo, en el espíritu de su propósito, el para Cuba un año de responsabilidad inasumible. Al señalar, con un acto de identificación, cordial y ético el propósito Juárez y Martí, estamos festejando el triunfo del estiano, a la unión de una era en que Juárez y Martí — no importan los nombres, concurran de la vida social — habían impuesto su original credo igualitario; en que todo indio y todo negro y todo blanco y todo mestizo encuentran el camino único a su realización y ser. Yo sé que cumpliré nuestra cuota de deber y a través de la dejatura de la nuestra. El próximo Grito de Dolores, esta frente, tejeré de amorosas comprensiones sobrias, tendrá, como la de Martí, una luz nueva. Que en esa luz esté nuestro esfuerzo firme y unido, amigos mexicanos, compañeros cubanos ¡Salud!

Juan Marinello

PAPELES - HILOS - CARTULINAS - CARTONES

EL MAS AMPLIO SURTIDO Y LOS PRECIOS MAS EQUITATIVOS
BOLSITAS DE PAPEL AMERICANAS Y DE FONDO CUADRADO

Hilos de atar, de cañamo y de algodón. — Cintas. — Papeles de embalar: Kraft, Manila, Azul Extra, Satinados y sin satinar. Impermeables blancos y de color, estraza, estracilla, Diarpack y otro. — Papel blanco para Confiterías, Panaderías y Carnicerías. — Servilletas de papel. Papeles de Obras en general: de diario, en hojas y en bobinas, tapas, medio hilo, etcétera.

Casa ITURRAT S. A. C.
ALSINA 2228 a 2252 U. T. 47, Cuyo 0021
SECURSALES EN: ROSARIO - CORDOBA - SANTA FE y MENDOZA

LAS EXPOSICIONES DE A. I. A. P. E.

1. Manuel Colmeiro

En qué consiste ese clima, ese tono, ese espíritu que trasciende de la poesía y la música populares e, incluso, de la música y de la poesía que, para entendernos, llamaremos culta de Galicia? Una impalpable trabazón de ternura y nostalgia, de "morriña" y cariño por la tierra, su tierra, por las gentes y las costumbres, por las inocentes diversiones y los trabajos, anima esas expresiones casi siempre conmovedoras del genio creador del pueblo gallego. Algo de esto se advierte, sin duda, en los óleos y dibujos de Manuel Colmeiro. Sus temas no importan la selección de un azar movido por un prurito exclusivo de realizaciones plásticas. He aquí a las trabajadoras de la cosecha inclinadas sobre la tierra querida en la atmósfera difusa y apacible de un atardecer de Millet. He aquí a la madre campesina, de humildad popular, curvada sobre el niño que aprieta contra su pecho. He aquí los aperos de labranza y la vaca familiar, hucórea y tranquila.

No es posible dejar de pronunciar la palabra amor frente a estos cuadros. Un ámbito sensible de identificación cordial envuelve con su honda tibieza humana, como de mano que acaricia, la evocada realidad de sus asuntos. Este hombre nos demuestra —tal vez sin proponérselo ni formularse— que no se arriba a lo universal sino por el ahondamiento en lo exclusivo.

La revelación plástica de este mundo de recuerdos y de cariños es el punto de partida y el objetivo de su pintura. Su dibujo y su color, su composición y su materia no son sino sus instrumentos ya obedientes bajo el imperio de una madurez técnica alcanzada. Colmeiro es el dueño de una gama cromática que confiere el denominador común de una personalidad a su obra. Su color es suyo como es suya esta aparente rudeza de su línea, rudeza buscada y encontrada con que el artista ha anulado una posible facilidad manual para expresar mejor, con más decoro y más honda verdad, el universo humilde, popular y recio que es el motivo de sus predilecciones.

Colmeiro es un realista con el corazón en su tierra y en su raza. Pero es un realista de vasto repertorio sensible y de más vasto instrumental expresivo. Artista de su tiempo, de nuestro tiempo, no ha dejado de aprovechar en beneficio de la revelación de su mensaje humano y artístico las exploraciones, las conquistas y el razonamiento de las normas eternas puestos en el orden del día por la nueva pintura. Véase, si no, esa pequeña obra maestra que se llama "La Carta", composición de impecable equilibrio, de sólida construcción, de deliciosa armonía cromática y de sugestiva ternura. Concurrían en la estructuración de su bella totalidad la realidad objetiva, —diré— y esa otra realidad casi onírica, la de la evocación. Lo plástico lo pictórico, es en esta hermosa manifestación de su arte el instrumento

JUAN CARLOS CASTAGNINO:



"En la espera"

expresivo de una realidad poética que logra exteriorizarse con eficacia.

2. Juan Carlos Castagnino

Quien haya seguido con interés la obra de Juan Carlos Castagnino a través de estos últimos años ha presenciado, sin duda, el apasionante proceso del desarrollo y autodescubrimiento de una personalidad. Su dibujo y su color de no hace demasiado tiempo —duro aquel, escasamente limpio éste— desorientaban al observador de sus trabajos. No se advertía, con evidencia concluyente, si tales hechos eran, en realidad, la exteriorización del explicable desde de todo espíritu de alguna selección por lo demasiado fácil y lo blandamente grato a las sensibilidades epidérmicas. Pero lo cierto era que el artista no lograba, en suma, la expresión en profundidad seguramente perseguida. Han corrido algunos años desde entonces. El artista atravesó el mar, vivió en las viejas ciudades, estuvo en los museos, se aproximó a las obras maestras, compartió el clima dramático de los medios artísticos creadores. Pero,

sobre todo, trabajó con intensidad ahondando en el estudio de la realidad circundante y del esquivo fantasma de su propia realidad. A la vista tenemos ahora —en esta pequeña exposición— los primeros resultados de ese combate apasionado.

La dureza de aquel dibujo, la escasa limpieza de aquel color no eran, ciertamente, sino rechazo de lo fácil y lo convencional, repudio de lo artificial y lo postizo. Detrás de aquellas acritudes había un aprendiz honesto, un indagador incalificable que no se conformaba con la epifonía de la naturaleza ni con la fluencia sin estereos de sus espontaneidades. Nada hay más generoso que la naturaleza para el enamorado verdadero. Pero nada más hermético para el frío galanteador. Diganlo, si no el dibujo que constituye la osatura de los cuadros de Castagnino y estos bocetos y apuntes, a veces coloreados, que tenemos a la vista. Obsérvese cómo la gracia de estas líneas constructoras de las formas no reside sino en la autenticidad de la realidad que re-crean. Obsérvese esos trazos sumarios, realizados a punta de pluma, que revelan con una verdad emocionante la anatomía sarmentosa de un brazo, de una mano, de unos dedos, la expresión de una boca, el carácter de una tela que cae o reposa sobre un cuerpo. Obsérvese esas líneas atentamente. Un poco menos y las formas desaparecerían. Un poco más sería redundante y, por tanto, desnaturalizador.

El espíritu que anima la pintura de Castagnino es recio. Su acento es varonil. Pero ello no implica —parece innecesario anotarlo— la ausencia de una sensibilidad delgada. Denuncian su presencia en términos intergiversables sus superficies amorosamente cubiertas por una materia rica y delicada, ese gris de sus fondos y sus cielos, esos climas de color creados con la cálida gama de rojos de lacas y de tierras que están en este momento en su paleta. Castagnino sabe que un cuadro es una realidad cuyo destino consiste en ser tan armonioso como la realidad de la naturaleza.

No quiero poner punto final a esta crónica, forzadamente sumaria, sin aludir al hecho que da sentido a esta pintura. Un sentido humano, espiritual y argentino. Su temática. La pintura de Castagnino importa una noble tentativa más de adentramiento en nuestra realidad. La realidad de nuestro paisaje y nuestra realidad humana. Las nuevas escuelas hablo de las post-cubistas, han puesto otra vez en manos de los plásticos ese instrumental expresivo a cuyos resultados llamamos sugestión. Castagnino lo utiliza con sabiduría.

Córdoba, Iturburu



MANUEL COLMEIRO:

"Madre con hijo"